

community

The New Apostolic Church around the world

04/2016/ES

Andar por el Espíritu

Pentecostés 2016:
El Servicio Divino

Catecismo:
Servicio Divino y
actos de bendición

Catecismo:
El perdón de los pecados

New Apostolic Church
International



■ Editorial

- 3 Con las armas de Dios

■ Servicio Divino en Europa

- 4 Andar por el Espíritu

■ De visita a África

- 10 Limpieza profunda en el templo del corazón

■ De visita a América

- 12 El plan Jericó

■ De visita a Asia

- 14 Al final sólo cuenta el amor

■ El rincón de los niños

- 16 David y Abigail
18 Con Leah en Nueva Jersey (EE.UU.)

■ Doctrina

- 20 Servicio Divino y actos de bendición
22 El perdón de los pecados

■ Noticias de todo el mundo

- 24 Oración por la paz bajo monumentos conmemorativos
26 Viejos maestros y cantos nuevos
28 Paquetes para 60.000 comunidades
30 Sin descanso en Zambia
31 A veces hasta inventamos palabras nuevas
31 Un jubileo en el Himalaya

Con las armas de Dios

Amados hermanos y hermanas:

Seguro que conocemos bien la historia de Gedeón: Gedeón fue con un gran ejército a pelear contra los madianitas, los enemigos de Israel. Su ejército comprendía 42.000 soldados. Pero Dios le dijo: "El pueblo que está contigo es mucho" indicando a Gedeón reducir su ejército. Y al final sólo quedaron 300 hombres. Esta pequeña tropa además tuvo que renunciar a las armas normales y llevar sólo trompetas y antorchas.

Esto estaba contra toda razón. ¿Cómo se puede luchar con antorchas y trompetas contra un enorme ejército enemigo? Pero Gedeón temía a Dios y pensó: Si Dios nos hace luchar con estas armas, entonces venceremos. Desde el punto de vista humano era totalmente absurdo, pero como Gedeón era temeroso de Dios y confiaba en Él, emprendió la lucha con estas armas ínfimas. ¡Y venció al enemigo: Dios permitió a Gedeón salir victorioso!

Dios desea que luchemos con sus armas, no con armas terrenas. Las personas quieren luchar con la fuerza y la violencia. Y el fuerte quiere ser el vencedor de la lucha. Pero Dios dice: Deja esas armas, utiliza el arma de la oración, el arma de la obediencia a los mandamien-



INA Internacional

tos, el arma de la disposición a perdonar, el arma de la paciencia y el amor de Dios.

Usemos las armas de Dios cuando se nos ataca. Esto, en principio, nos podría parecer absurdo. Pero funciona: ¡Intentadlo alguna vez!

Cordiales saludos, vuestro



Jean-Luc Schneider

| Andar por el Espíritu



Desde el Centro de Congresos de Fráncfort/Alemania, el Servicio Divino fue transmitido a comunidades de Europa



Gálatas 5:25

*Si vivimos por el
Espíritu, andemos también
por el Espíritu.*

Amados hermanos y hermanas, aquí y en las comunidades conectadas, para la fiesta de Pentecostés de este año escucharemos en primer lugar una lectura de la Biblia de Hechos 2, los versículos 1 a 4 y 12 a 21: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto. Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea

notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los posteriores días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. Y daré prodigios arriba en el cielo, y señales abajo en la tierra, sangre y fuego y vapor de humo; el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto; y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”.

Amados hermanos y hermanas, como toda fiesta religiosa, Pentecostés también es ante todo una fiesta de agradecimiento; una oportunidad para que los creyentes se reúnan para agradecer a Dios por algo muy especial: en Navidad por la encarnación de Jesucristo, el Hijo de Dios, en Viernes Santo por el sacrificio de Jesucristo, en Pascua por la resurrección, en Ascensión por la promesa de que Cristo vendrá otra vez.

En Pentecostés los creyentes se reúnen para agradecer a Dios por el envío del Espíritu Santo.

Miremos una vez hacia el tiempo de los discípulos. Los discípulos de Jesús pudieron experimentar a Dios en forma especial: en Jesucristo reconocieron a Dios. Hoy uno no se puede imaginar lo que esto significó para ellos. Experimentaron que Dios estaba cerca de ellos en su Hijo. Él hablaba con ellos y les decía cosas, Él les enseñaba, Él los consolaba. Él los defendía cuando eran atacados, cuando eran criticados. Esto fue para los discípulos algo especial, experimentar esa cercanía de Dios. Y cuando lo habían comprendido debidamente, Jesús dijo: “Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez deo el

mundo, y voy al Padre” (Jn. 16:28). Pero entonces quedó expresado todo el amor del Padre en la promesa de Jesús: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad” (Jn. 14:16-17). Como Dios envió el Espíritu Santo, los discípulos pudieron experimentar la cercanía de Dios y nosotros lo podemos hacer hoy. De lo contrario, habríamos retrocedido a los viejos tiempos, en los que Dios moraba en el cielo, muy lejos.

Por el Espíritu Santo, Jesús seguía viviendo en el corazón de los discípulos. Por el Espíritu Santo pudieron seguir experimentando cómo

oraba el Señor Jesús con ellos, cómo los consolaba, cómo estaba cerca de ellos, cómo les hablaba, cómo les enseñaba.

Como Dios envió el Espíritu Santo al mundo, podemos experimentar hoy la cercanía de Dios. Dios nos habla, nos consuela, nos defiende, nos ayuda por el Espíritu Santo. Pienso que esto es un motivo de agradecimiento.

Pentecostés también es el día en el que la Iglesia, instituida por Jesús, se hizo visible por primera vez. Se podía ver a la Iglesia de Cristo, en la que podemos encontrar la salvación. También por ello queremos agradecer. ¿En qué otro lugar podríamos encontrar la salvación? Sólo se la puede encontrar en la Iglesia de Cristo.

Lo que inspiró el Espíritu Santo, también debe interpretarlo el Espíritu Santo.





La Iglesia de Cristo también es la comunión de los fieles. Hermano, hermana, ¿te puedes imaginar si estuvieses totalmente solo? ¿Qué seríamos sin la comunión de los hijos de Dios, esta maravillosa comunión que podemos experimentar una y otra vez? Esto es, por cierto, motivo de agradecimiento, ¿o no? Agradecemos a Dios porque ha enviado su Espíritu, agradecemos a Dios porque nos ha regalado la Iglesia de Cristo, la comunión de los fieles. Y hoy queremos agradecer muy especialmente a Dios, el Espíritu Santo.

Pablo escribe aquí: “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”. Esto significa que sólo podemos vivir por el Espíritu Santo. Él es el motivo por el que tenemos la vida de Dios. Agradecemos hoy todos juntos a Dios, el Espíritu Santo. Por Él tenemos la vida divina. Esto comienza en que el Espíritu Santo nos revela que Jesucristo es el Hijo de Dios. Nadie lleva a creer en Jesucristo mediante reflexiones humanas, estudiando o leyendo la Biblia. Sólo el Espíritu Santo lo puede revelar, quien le concede al hombre la posibilidad de poder reconocer que Jesucristo es verdadero Dios. Esto es obra del Espíritu Santo.

Por el Espíritu Santo tenemos vida divina. En el renacimiento de agua y Espíritu, Dios ha colocado en nosotros esta vida. Esta es obra del Espíritu Santo. Agradecemos por ello. El Espíritu Santo también nos concede todo lo que

necesitamos para que esta vida pueda desarrollarse. Nos concede el alimento que necesitamos para alimentar la vida del Espíritu. Jesús dijo: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt. 4:4) y señaló: “Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan” (Lc. 11:28). Esto significa que no es suficiente leer la palabra de Dios; hay que oírla. Para que pueda desarrollarse la vida divina, se necesita la prédica. No es un invento de la Iglesia, es una verdad divina. El Señor determinó que fuese así. ¡Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios!

El Espíritu Santo nos capacita para discernir los espíritus.

Para entender la palabra de Dios escrita en la Biblia, necesitamos al Espíritu Santo. La Biblia está inspirada por el Espíritu Santo y asimismo puede ser interpretada únicamente con la ayuda del Espíritu Santo.

Hay muchas personas que estudian la Sagrada Escritura. Pero cuando no los inspira el Espíritu Santo, no pueden entender el sentido de la escritura. Esto no es posible a un ser humano. Para eso es necesario el obrar del Espíritu Santo. Lo que inspiró el Espíritu Santo, también debe interpretarlo el Espíritu Santo.

Pero con eso no es suficiente. No alcanza con leer la Biblia, también debe oírse la palabra de Dios, debe oírse la prédica,



y la prédica también debe estar inspirada por el Espíritu Santo. Antes hablábamos muchas veces de la “palabra inspirada por el Espíritu Santo”. Soy consciente de que no toda palabra que es predicada, es verdad divina. Esto lo sé por experiencia personal mía reciente.

Además, todavía me debo disculpar ante nuestros hermanos en Lörrach, pues en Ascensión prediqué con mucha potencia y entusiasmo que Moisés y Elías ascendieron al cielo. Esto, por supuesto, estaba equivocado. Fueron Enoc y Elías los que subieron. Moisés tuvo que morir. Dios mismo lo enterró, nunca más se encontró su sepultura. Pero tuvo que morir. Enoc y Elías subieron al cielo, no Moisés y Elías. O sea, que no toda palabra que es predicada en el altar es palabra de Dios.

Bien, ¿y qué sucede entonces con la inspiración del Espíritu Santo? El Espíritu Santo le otorga a la palabra predicada una fuerza especial. El obrar del Espíritu Santo también conduce a que el oyente que tenga fe reconozca esta fuerza de la palabra predicada y la reciba. Esto sucede por efecto del Espíritu Santo y estamos agradecidos de que así sea.

En el festejo de la Santa Cena, el Espíritu Santo hace que el cuerpo y la sangre de Cristo se agreguen al pan y al vino. Sólo por eso podemos celebrar la Santa Cena y recibir la fuerza, el alimento que necesitamos para que pueda desarrollarse en nosotros la vida.

Aún menciono un último obrar del Espíritu Santo. El Espíritu santifica a los Apóstoles y a los hermanos ordenados para que puedan cumplir su servicio. Sin esta santificación no lo podrían hacer. ¿Cómo personas imperfectas podrían hacer algo que tenga efecto salvífico? Únicamente lo puede hacer un siervo de Dios santificado, que haya sido santificado por el Espíritu Santo.

Estas fueron algunas sugerencias para ponerse a pensar por qué vivimos por el Espíritu y qué podemos agradecerle.

Es hermoso cuando cantamos himnos de alabanza y agradecimiento. Cada madre le diría a su hijo: “¡Qué lindo que me agradeces, pero me gustaría un poco más!”.

¿Cómo podemos agradecer al Espíritu Santo que nos conceda la vida divina, que nos dé el alimento para ella y que haga posible que esta vida se desarrolle en nosotros? Dejándonos alimentar por el Espíritu. Él nos prepara el alimento en la palabra predicada y en la Santa Cena. Lo mínimo que debemos hacer es tomarlo, oír la palabra predicada y aceptarla, y participar de la Santa Cena. Ya dije muchas veces y lo repito también aquí: ¡no se trata de concurrir a los Servicios Divinos, se trata de nuestra salvación!

Es imposible entrar en la comunión con Dios sin oír la palabra predicada y aceptarla, y sin celebrar la Santa Cena. Esto no lo inventé yo, esto es verdad divina, sea aceptada o no.



Los Apóstoles reciben la Santa Cena en representación de los difuntos

Yo solamente soy un servidor de Dios y solamente puedo predicar lo que Dios me dice. Y lo que me dice a mí, lo dice a muchos creyentes. Mostremos nuestro agradecimiento al Espíritu Santo tomando el alimento que Él prepara.

¿De qué otra manera podemos mostrar nuestro agradecimiento? Orando al Espíritu Santo. Esto también es muy importante. Jesús oró con sus discípulos. Luego envió el Espíritu Santo que nos ayuda a orar. El Espíritu Santo ora con nosotros y nos dice cómo debemos orar. Dice en la Sagrada Escritura: “Habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” (Ro. 8:15). “Abba” es una palabra aramea que significa simplemente “Padre”. Expresa la confianza ilimitada y completa en Dios.

Cuando decimos: Amado Padre celestial, Padre en el cielo..., significa que lo que diremos lleva la impronta de nuestra plena confianza en Dios: Sé que me amas. Sé que eres el Todopoderoso, no te puedo entender pero confío plenamente en ti. Esto es expresión de una oración inspirada por el Espíritu Santo. Oremos en el Espíritu.

El Espíritu Santo, naturalmente, necesita tiempo para poder obrar. Nosotros oramos regularmente y a veces lo hacemos por pura costumbre. Esto, por cierto, no está mal, pero que siempre está inspirado por el Espíritu, de eso no estoy del todo seguro, en lo que a mí respecta. También es hermoso cuando nuestras oraciones están inspiradas por las emociones. Uno siente algo especial y ora espontáneamente por la emoción que se levanta. Esto está absolutamente en orden. Pero también es hermoso cuando uno se toma un poco más de tiempo para la oración y deja obrar al Espíritu para prepararse para la oración y después, inspirado por el

Espíritu, uno pone prioridades y habla con Dios y le dice qué tiene prioridad para nosotros y qué está en segundo lugar y en tercer lugar. Cuando una oración es pronunciada por el Espíritu, las prioridades son claras. Esto no se puede hacer cada mañana o después del desayuno. Pero de vez en cuando, lo puedo recomendar, uno se debería tomar tiempo para pronunciar una oración por el Espíritu, donde las prioridades se hayan establecido muy claramente y donde se hable con Dios lleno de confianza.

Asimismo luchemos con el Espíritu. Hemos sido bautizados, hemos sido sellados y entonces hemos anunciado nuestra voluntad de seguir a Jesucristo y vencer el mal. El Espíritu Santo nos capacita para discernir los espíritus. Es importante que nos dediquemos a la lucha apropiada y que luchemos contra el enemigo apropiado.

Cuando decimos que queremos lograr una victoria frente al mundo, podría surgir la impresión de que no nos sentimos bien en esta tierra: todo está mal aquí, todo es desagradable, todo está sucio y anhelamos llegar al cielo, donde todo es maravilloso. Entonces estaríamos librando la batalla equivocada. Lo que es terrenal, no es automáticamente desagradable y malo. No desestimamos la vida sobre la tierra. También hay cosas lindas, agradables, sublimes sobre esta tierra. Jesús tampoco desestimó la vida terrenal, tuvo amigos y disfrutó de su amistad, bebió, comió y festejó, y seguramente pudo disfrutarlo.

No, no desestimamos la vida sobre la tierra. La apreciamos y también podemos disfrutarla. La lucha que libramos es otra lucha. Luchamos contra el mal. Esta lucha se puede resumir en una sola frase: luchamos contra todo lo que se opone al mandamiento del amor a Dios y al prójimo. Esta es la lucha apropiada.

Por el Espíritu Santo fuimos integrados al cuerpo de Cristo. Jesucristo dijo de sí: “El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir” (Mt. 20:28). Si fuimos integrados al cuerpo de Cristo por el Espíritu Santo, nuestro encargo es el mismo. No llegamos a ser parte del cuerpo de Cristo para ser servidos. Algunos creyentes consideran la Iglesia como un centro de prestación de servicios. Cuando uno necesita algo, golpea, pues soy un miembro, he traído mi ofrenda, esto me corresponde... Yo ya no quiero seguir realizándolo así.

Sirvamos y hagamos el bien. ¿Por qué? Por un solo motivo: Hagamos referencia a Jesucristo. Yo sirvo porque Je-



Apóstol Jürg Zbinden



Apóstol de Distrito Wilfried Klingler



Apóstol Volker Kühnle

sús también lo hizo y quiero ser semejante a Él. ¿Por qué lo haces? Porque Jesús me ama y quiero responder a este amor. En todo lo que hacemos, sirvamos para remitirnos a Jesucristo. Esto es válido para cada individuo, pero nosotros también somos parte de la comunión de los fieles. La Iglesia de Cristo también está para servir a Cristo.

Nuestro servir es un testimonio de que Jesucristo gobierna en su Iglesia, que está presente en la comunidad y obra en ella. Por nuestra comunión ponemos una señal de que Jesucristo está presente en su Iglesia, en la comunidad y está obrando. Hermanos, sean tan amables de llevarse este pensamiento. La calidad, la intensidad de nuestra comunión es un testimonio y la prueba de que Jesucristo está en la comunidad y está obrando.

Un último punto: también crezcamos por el Espíritu. Llegamos a ser hijos de Dios para participar en el día del Señor, para entrar con el Señor como su Esposa a su reino.

A veces se oye el reproche de que somos egoístas por pensar así: vosotros queréis ser salvos y lo que sucede con las demás personas, no os importa. Se puede ver así. Pero una vez quisiera iluminar el tema bajo la luz del Espíritu. ¿Cuál es la meta del plan de redención de Dios? Dios no sólo me quiere salvar a mí, no sólo te quiere salvar a ti, Él quiere salvar del mal a todos los hombres de todos los tiempos, los quiere liberar del sufrimiento y la muerte. La meta es la nueva creación, donde ni siquiera estará la muerte. Este es su plan de redención. El próximo paso en este plan es el retorno de Jesucristo. Jesús vendrá otra vez y llevará consigo a su novia. Esta forma parte del sacerdocio real, que obrará entonces en el milenarismo reino de paz al lado de Cristo. Esta es nuestra fe. Y de eso saco mi conclusión.

Seguramente queremos ayudar a las personas a que tengan menos necesidades. Pero el mejor camino para liberarlos definitivamente de toda necesidad, el mejor servicio que puedo prestar a la humanidad, es el de prepararla para la venida del Señor para luego poder contribuir en la realización de su plan de redención.

Dios quiere ayudar a todas las personas. Su meta es la liberación de la muerte en la nueva creación. El próximo paso en su plan es el retorno de Cristo. Crezcamos por el Espíritu para estar preparados cuando venga el Señor. Esto no nos sirve sólo a nosotros, esto también es un servicio a la humanidad. Así queremos agradecer hoy a Dios, el Espíritu Santo, por su obrar, por la vida que nos ha dado, por el alimento que nos da, por el apoyo que nos regala.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Gracias al Espíritu Santo tenemos acceso a la comunión con Dios. Le agradecemos

- procurándonos el alimento espiritual,
- orando en el Espíritu,
- siguiendo el ejemplo de Cristo,
- amando a nuestro prójimo y
- orientándonos al retorno de Cristo.



Fotos: INA Kimberley

Limpieza profunda en el templo del corazón

En su primera visita a Kimberley, la capital de la provincia sudafricana de Cabo del Norte, el Apóstol Mayor llegó el 19 de marzo de 2016 al área de actividad del Apóstol de Distrito Patrick Mkhwanazi. Kimberley es conocida por el comercio de diamantes. El agujero de donde se extrajeron, llamado Big Hole (Gran Agujero) detrás del centro de la ciudad, con un perímetro de 1,6 kilómetros, da testimonio de la explotación de la productiva mina, de la que hasta 1914 se extrajeron diamantes por un valor de 14,5 millones de quilates al ser explotada a cielo abierto.

La purificación del templo estuvo en el centro del Servicio Divino del 20 de marzo de 2016 en Kimberley (Sudáfrica). Más de 4.400 participantes estuvieron in situ en el Centro de Convenciones Mittah Seperepere. Hubo conectadas a la transmisión por video más de 1.450 estaciones. La base de la prédica fue el texto bíblico: “Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” (Marcos 11:17).

El concepto “templo” tiene tres significados, explicó el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider: el lugar de encuentro con Dios, la Iglesia y la comunidad como comunión de los

fieles, así como cada uno como creyente. “Ahora es importante saber cómo quiere Jesús tener este templo”.

Por amor, no por miedo

“Con Dios no se hacen negocios”, se refirió a cuando Jesús echó fuera a los que vendían y compraban y a los cambistas del templo. Hacer negocios se caracteriza por la actitud de “yo te doy algo, tú me das algo”. Pero “nuestra relación con Dios se basa en el amor, no en algún tipo de interés”.

El Apóstol Mayor explicó la “cueva de ladrones” mencionada en el texto bíblico como el escondite de los malhechores

izquierda: El Apóstol Mayor Schneider coloca en descanso al Apóstol Michael Dabula Dimba

derecha: El Apóstol Mayor Schneider ordena como Apóstoles a los Obispos Armino Mazuze (izquierda) y Jacques Eugéné Cronjé (derecha)

derecha abajo: El Apóstol Mayor y sus acompañantes visitaron el Big Hole, una atracción turística, el sábado por la tarde después de participar de una hora con los confirmantes y la juventud en la que los jóvenes hermanos mostraron una presentación sobre el voto de la Confirmación



que buscan escapar de su castigo. “Cuando vamos al Servicio Divino es porque queremos crecer en la naturaleza de Jesús”, acentuó. “No es por tradición o porque pensamos que Dios me castigará si no voy al Servicio Divino”.

¿Acortar el camino por la vida?

La ubicación del templo de Jerusalén hizo que algunas personas usaran sus instalaciones para acortar el camino cuando debían transportar pesadas cargas. Un efecto similar también existe hoy: “Cuando uno ve a la Iglesia o la comunidad ante todo como una institución social, espera de ella apoyo y ayuda para la vida, para el día a día, para que la vida sea más fácil”.

“Pero nosotros no lo entendemos así”, deja claro el Presidente de la Iglesia: “Somos conscientes de que en la Iglesia, en la comunidad cumplimos una misión. Cada hijo de Dios ha sido llamado para servir a Dios con alabanza, anunciando sus obras, su gracia, su amor”.

Una casa de oración

El texto bíblico exhorta a cada creyente y a cada comunidad a ser una casa de oración. Las oraciones deben caracterizarse por humildad, confianza, fe y constancia. La casa de oración está destinada a todas las naciones, dijo el Apóstol Mayor Schneider. La redención es ofrecida a todos los hombres y esto también significa: “Mi prójimo no necesita ser igual que yo para que Dios lo ame así como Él me ama a mí”. “Esto forma parte de los conocimientos básicos en el pueblo de Dios”, destacó: “Todos somos diferentes, venimos de regiones diferentes, de círculos culturales diferentes, tenemos tradiciones diferentes y conformamos una casa de oración para todas las naciones. Para los débiles y los fuertes, para los pobres y los ricos, y todo lo que uno pueda imaginarse”.



PENSAMIENTOS CENTRALES

Marcos 11:17

“Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones”.

Seguimos a Jesús por amor y no por interés. En nuestras oraciones demostramos agradecimiento, humildad, confianza, fe y constancia. Oramos por nuestra salvación y la de todos los hombres.

El plan Jericó

El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider visitó a los hermanos de Bahía Blanca, Argentina, el lunes 4 de abril de 2016. Celebró con ellos un Servicio Divino y dio una guía para recabar ayuda divina.



Foto: INA Argentina



Primero explicó el contexto bíblico: en el límite con la tierra prometida, el pueblo de Israel se topó con Jericó, una ciudad poderosa que les negó el acceso. El obstáculo parecía inexpugnable, ya que Israel no tenía experiencia alguna en asediar una fortaleza. Pero Dios le dijo a su siervo Josué qué había que hacer.

“Este hecho es una hermosa imagen de nuestra redención”, explicó el Apóstol Mayor. “Nosotros queremos entrar en el reino de Dios. Para eso debemos vencer el mal. Y no lo podemos hacer. Nadie lo puede. Sólo Dios nos puede salvar. Pero debemos hacer algo para que Él pueda hacerlo”.



El camino a la ayuda, allanado

¿Qué hay que hacer entonces? La máxima autoridad de la Iglesia mencionó al respecto:

Orientar nuestra vida cotidiana en la voluntad de Dios: A los israelitas les fue encomendado rodear la ciudad con el tabernáculo que contenía las tablas de la ley. “Vivir confor-

me al Evangelio de Jesucristo es nuestra ley”. Y esto significa, entre otras cosas, rehusarse a resolver los problemas con la ayuda del pecado.

Seguir a los servidores de Dios: Dios habló al pueblo de Israel a través de Josué. ¿Y hoy? “No alcanza con leer la Bi-

Después del Servicio Divino, el Apóstol Mayor Schneider se unió a los niños para una foto grupal.



blia. Dios quiere que escuchemos su voluntad acorde a la época”. Por eso, “seguimos la doctrina del apostolado”, pues “creemos que Dios nos ayuda si escuchamos su palabra y obramos en forma acorde”.

Fomentar la unanimidad entre nosotros: Los israelitas marcharon juntos alrededor de Jericó. “Dios quiere salvar a una gran cantidad de personas. Él quiere salvar a un pueblo, a almas que se han unificado”. Por eso, “permaneced en la comunión de los hijos de Dios, aunque todo os vaya mal en la vida”.

Ser perseverantes hasta el final: Antes de la séptima vuelta del séptimo día no pasó nada en Jericó. “Esperemos con paciencia, sabiendo que Dios nos ama. Confiamos en Él”. A veces aparta los obstáculos, pero sólo si impiden alcanzar la salvación. De lo contrario, ayuda de otra manera.

La conclusión del Apóstol Mayor: Dios concede ayuda y salvación a todos los que se orientan en su ley, que ponen por obra su palabra, que buscan la unanimidad y que perseveran hasta el fin. “Este es mi deseo para ti y para mí. Esta es mi promesa para ti y para mí”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Josué 6:20

“Entonces el pueblo gritó, y los sacerdotes tocaron las bocinas; y aconteció que cuando el pueblo hubo oído el sonido de la bocina, gritó con gran vocerío, y el muro se derrumbó. El pueblo subió luego a la ciudad, cada uno derecho hacia adelante, y la tomaron”.

Dios concede ayuda y salvación a todos los que se orientan en su ley, que ponen por obra su palabra, que buscan la unanimidad y que perseveran hasta el fin.

| Al final sólo cuenta el amor

Exactamente 333 participantes presenciaron el Servicio Divino del 29 de mayo de 2016 en Daejon (Corea del Sur). El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró con sus hermanos y hermanas un Servicio Divino que se enfocó en el amor.



Foto: INA, Asia del Sudeste



Dios mira más profundo. Lo dejó en claro el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider al comienzo de su prédica mencionando como ejemplo la elección de David. Entre los hijos de Isaí fue elegido el más pequeño, pues: “Dios pudo ver que su corazón era humilde y estaba lleno de temor de Dios”.

Lo demostró David en la lucha con Goliat como también al encontrarse con Saúl: David no supuso que él mismo podría vencer al gigante. Su actitud fue: “Dios vencerá en la lucha”. Y cuando David sorprendió al rey durmiendo en una cueva, no siguió el consejo de sus compañeros de matarlo. No pudo ver en ello la voluntad de Dios.

“Como David era humilde y temeroso de Dios, Dios le pudo dar la victoria”, continuó el Apóstol Mayor: “Todos nosotros queremos conseguir la victoria con Cristo. No ne-



Ayudante Apóstol de Distrito
John Sobottka



Ayudante Apóstol de Distrito
David Devaraj



Apóstol de Distrito
Andrew Andersen

cesitamos ser especialmente fuertes para eso. Todo lo que tenemos que hacer es ponernos en manos de Dios y ser humildes y temerosos de Dios”.

Las obras malas

“El hombre sólo mira las obras. Dios ve el corazón”. Esto se aplica también al pecador: “El hombre mira los pecados y condena al pecador. Dios ve los pecados pero también considera el corazón del pecador. Y de acuerdo con el corazón, concede gracia o no”.

Y aquí el Apóstol Mayor citó dos ejemplos para ilustrarlo. Cuando Saúl fue desobediente frente a Dios, les echó la culpa a otros en lugar de admitir que fue error suyo. “No pudo hallar gracia”. Cuando David hizo matar a Urías para conseguir a Betsabé, reconoció, confesó y se arrepintió de su pecado.

“Esto también se aplica a nosotros: nadie es perfecto. Reconozcamos nuestros errores y arrepintámonos. Entonces Dios nos concederá su gracia”.

El parámetro divino

Dios mira el corazón. Esto no se aplica sólo a las obras malas, sino también a las buenas. “No queremos servir a Dios y ser obedientes por miedo o haciendo números”, mencionó el Apóstol Mayor Schneider con referencia a nuestra motivación. “Cuando ofrendamos, lo hacemos por agradecimiento a Dios. Cuando lo servimos, es por amor a Él. Y cuando el amor y el agradecimiento son el motivo de nuestro servicio y nuestra ofrenda, Dios colocará sobre ello su bendición”.

También cuando bendice, Dios mira el corazón, el alma. “Para algunas personas, la bendición consiste en tener buena salud, tener riqueza y éxito”. Pero: “Esta no es la forma

en la que Dios nos quiere bendecir. Dios quiere bendecir nuestro corazón”. Un corazón gozoso, paz en Cristo, cada vez más cerca de Dios, cada vez más semejantes a Él, “esto es bendición”.

“Dios mira el corazón, las cosas invisibles. Esto también se refiere a la Iglesia”, dijo el Apóstol Mayor. En términos humanos, la consumación de la Iglesia significaría la afluencia de cada vez más gente y que continuase creciendo. “Mas Dios mira el corazón. Él no mide la consumación de la novia de Cristo en números”. Para Dios sólo cuenta el amor de la comunidad nupcial a Cristo y al prójimo, así como la unanimidad unos con otros. “Y cuando Él vea que haya suficiente amor a Cristo y al prójimo, que haya suficiente unanimidad, entonces dirá: ‘Ahora puedo ir’”.

PENSAMIENTOS CENTRALES

Jeremías 17:10

“Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras”.

Dios mira nuestra posición de corazón. Él da la victoria a los que le temen, da gracia a los arrepentidos, bendice a los que lo sirven con un corazón limpio y salva a los que están llenos del amor de Cristo.

DAVID Y ABIGAIL

(1 SAMUEL 25)

David y sus hombres habían protegido a los pastores y las ovejas de Nabal. Nabal, sin embargo, parecía desagradecido. Abigail, la esposa de Nabal, logró con inteligencia prevenir a David de vengarse de Nabal.

Nabal vivía en Maón, una zona desértica. Era un hombre muy rico. Tenía tres mil ovejas y mil cabras. Nabal estaba casado con Abigail. Ella era inteligente y hermosa. Nabal, en cambio, era rudo y cruel.

David oyó que Nabal estaba en Carmel mientras estaban esquilando sus ovejas. Envió a diez de sus hombres a Carmel. Debían llevar un mensaje amistoso, y pedirle comida y bebida. Nabal preguntó a los hombres de David: “¿Quién es este David? Muchos siervos hay hoy que

huyen de sus señores. ¿Por qué debo tomar yo ahora mi pan, mi agua y la carne que he preparado para mis esquiladores, y darla a hombres que no sé de dónde son?”.

Los siervos de David se volvieron y le dijeron lo que les había sido dicho. Entonces David dijo a sus hombres: “Vayan y tomen cada uno su espada”. Ellos lo hicieron, incluido David, y se ciñeron sus espadas. Y siguieron a David como cuatrocientos hombres, dejando a doscientos en el campamento.

Uno de los criados dio aviso a Abigail y le dijo lo que había pasado: “David envió mensajeros del desierto que saludasen a nuestro amo, y él les ha gritado insultos. Y aquellos hombres han sido muy buenos con nosotros y nunca nos trataron mal. De hecho, nunca nos faltó nada en todo el tiempo que estuvieron aquí. Todos los días que hemos estado con ellos apacentando las ovejas nos sentimos como en una ciudad amurallada. Ellos nos han protegido. ¿Puedes pensar qué podemos hacer? Si no

En tiempos bíblicos, si alguien era encontrado **culpable de haber causado la muerte** a una persona inocente, los parientes de la persona muerta o los miembros de su tribu podían vengarse y matar al asesino.



estaremos realmente en problemas. No hay quien pueda hablarle a nuestro amo". Entonces Abigail tomó rápidamente doscientos panes, dos jarras de vino, cinco ovejas guisadas, cinco bolsas de grano tostado, cien racimos de uvas pasas y doscientos panes de higos secos. No le dijo nada a su esposo. El alimento fue cargado en asnos y se encaminaron hacia David y sus hombres. David estaba pensando: "Ciertamente en vano he guardado las cosas de Nabal en el desierto, sin que le haya faltado ni una oveja y ahora Nabal recompensa mi amabilidad con insultos". Cuando Abigail vio a David, se bajó prontamente del asno, y se postró delante de él. Dijo: "Juro por el Señor viviente y por tu vida que el Señor te ha guardado de vengarte y matar a gente inocente. Aquí hay presentes de alimentos que he traído para ti. Compártelos con los hombres que te están siguiendo. Perdóname. Que nada malo te ocurra en toda tu vida. Nunca matarás a

gente inocente. Cuando el Señor te haga todas estas cosas buenas, por favor acuérdate de mí". David dijo a Abigail: "Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, que te envió conmigo hoy. Y bendita tú, que me has prevenido de derramar sangre inocente".

David tomó los alimentos que Abigail había traído, y le dijo: "Regresa en paz a tu casa". Sin embargo, cuando Abigail llegó a su casa se encontró con Nabal que había preparado un gran banquete y ya estaba ebrio, por lo que ella no le contó lo que había hecho. A la mañana siguiente, no obstante, cuando a Nabal se le habían pasado los efectos del vino, Abigail le dijo cómo había calmado a David. El rostro de Nabal se quedó como una piedra y sufrió un ataque al corazón. Diez días después, murió. David sabía que Dios lo había vengado y que gracias a Abigail, había sido preservado de volverse culpable él mismo. David envió mensajeros a preguntar a Abigail si quería casarse con él. Y Abigail se convirtió en su esposa.





CON LEAH EN NUEVA JERSEY (EE.UU.)

Fotos: privadas



Hola, mi nombre es **Leah**. Tengo 8 años y vivo en Nueva Jersey en los Estados Unidos de América. Tengo un hermano de 6 años de edad. Su nombre es Michael.



Mi **papá**, John, trabaja como Director de proyectos en una compañía de equipos médicos y mi **mamá**, Rachel, es asistente radióloga.

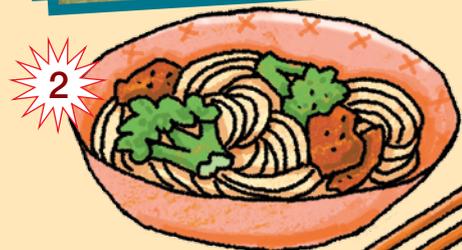


Desde donde vivo hay un trayecto de unos 30 minutos en auto a la ciudad de Nueva York. En la iglesia de Paramus, mi papá es Pastor. En el camino hacia allí puedo ver la línea de rascacielos, también el **edificio del Empire State**.

Foto: Oleksandr Dibrova/Fotolia.com

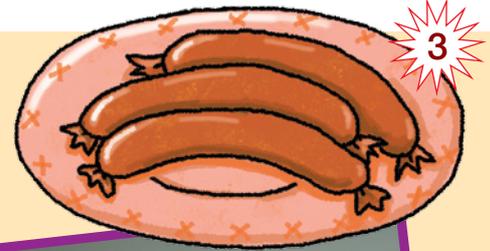


En la iglesia mi mejor amiga es Anna. Vamos juntas a la escuela dominical. Nuestra maestra, Andrea, hace que nuestra clase sea realmente divertida. Especialmente me gusta la **Escuela Bíblica en las vacaciones** de verano, en la que se unen a nosotros niños de otras comunidades. Realizamos muchas actividades, cantos y juegos que nos ayudan a aprender sobre la Obra de Dios.



Michael y yo vamos al mismo **colegio**. Él está en el jardín de infantes y yo en tercer grado. Mis materias favoritas son Matemática y Lectura. También amo la música, me gusta cantar.

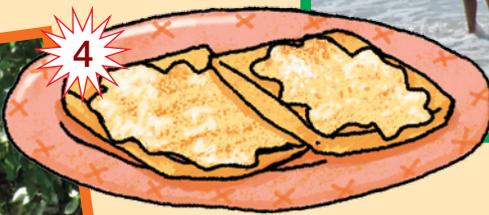
En los recreos juego con mis amigos y amigas. Mi mejor amiga es **Lindsay**. Pasamos mucho tiempo juntas.



Cuando no estoy en la escuela ni en la iglesia, me gusta bailar y pintar. Mamá me enmarcó algunos de mis **cuadros**. Este es uno de ellos.



Esta parte del país tiene altas montañas, pero en el este hay grandes playas a lo largo del Océano Atlántico. En invierno me gusta **andar en trineo** y esquiar, y en verano **nadar** e ir a la playa.



Nueva Jersey es llamado el “Estado Jardín” porque hay muchas granjas con plantaciones de frutas y verduras, como tomates, arándanos y maíz. En otoño una vez junté **manzanas**.

Asigna las comidas favoritas de Leah a su país de origen

- 5 EE.UU.
- China
- Alemania
- Francia
- Méjico

Los Estados Unidos son el hogar de muchas diferentes culturas y por eso puedo disfrutar de diferentes clases de comida. Algunas de mis preferidas son los burritos, las salchichas, los tallarines Lo Mein, las tostadas francesas y los panchos, a los que llamamos “hot-dogs”. ¡Los mejores **hot-dogs** se venden en las calles de la ciudad de Nueva York! En mi cumpleaños, mi papá me invitó a comer uno.

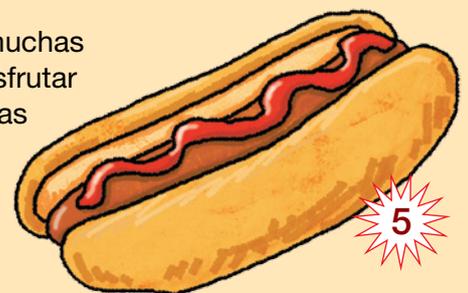




Foto: Oliver Ruettgen

Servicio Divino y actos de bendición

En septiembre de 2015 apareció el Catecismo de la Iglesia Nueva Apostólica en preguntas y respuestas. Del total de 750 preguntas y respuestas, community presenta extractos de algunas de ellas. En esta edición se hace referencia al Servicio Divino, los actos de bendición y el perdón de los pecados.

¿Qué es un Servicio Divino?

El Servicio Divino es el obrar de Dios en el hombre. Al mismo tiempo es la obra del hombre para Dios. Las personas se reúnen en el Servicio Divino para venerar juntos a Dios, alabarle y agradecerle. También se reúnen para oír la palabra de Dios y recibir los Sacramentos. Así, el Servicio Divino es el encuentro de Dios y el hombre. En el Servicio Divino, la comunidad percibe la presencia del trino Dios y experimenta que Dios le sirve con amor.

¿Está Dios presente en el Servicio Divino?

Sí, al comienzo del Servicio Divino Dios es invocado con las palabras: “En el nombre de Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”. Esta invocación de Dios es llamada la “fórmula de introducción trinitaria”. Deja en claro a cada concurrente del Servicio Divino que Dios está presente, así como prometió el Hijo de Dios (cf. Mateo 18:20).

¿Cuáles son los elementos básicos del Servicio Divino?

Se atestigua de los primeros cristianos de Jerusalén: “Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42). De esto podemos deducir cuáles son los elementos básicos del Servicio Divino: la doctrina de los Apóstoles, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones.

¿Cuál es el contenido principal y el objetivo de la prédica?

El contenido principal de la prédica es el Evangelio de Jesucristo, el alegre mensaje de que Jesús ha ofrecido el sacrificio, ha resucitado y que vendrá otra vez. El Espíritu Santo habla a través del portador de ministerio, despertando y fortaleciendo la fe. El anuncio de la palabra siempre tiene por objetivo preparar a la comunidad para la venida de Jesucristo (cf. 2 Corintios 11:2).

¿Qué tarea tienen los oyentes de la prédica?

Antes de la prédica los oyentes deben orar para que el Señor les brinde fortaleza y paz a través de la palabra. Deben aceptar la palabra con fe y tienen la tarea de hacerla efectiva en su vida cotidiana –en pensamientos, palabras y obras–. También los convoca al seguimiento a Cristo.

¿Qué oración se pronuncia en el Servicio Divino con un texto establecido?

La oración que Jesús enseñó es el “Padre Nuestro”. Es la única oración que los creyentes pronuncian todos juntos en el Servicio Divino con un texto establecido. Nos ha sido transmitida en una versión de cinco peticiones (cf. Lucas 11:2-4) y en una versión más detallada conteniendo siete peticiones (cf. Mateo 6:9-13).

¿Con qué palabras se anuncia el perdón de los pecados?

Los Apóstoles anuncian el perdón de los pecados haciendo referencia directamente a Jesucristo: “Os anuncio el alegre mensaje: En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, el Hijo del Dios viviente, os son perdonados los pecados. ¡La paz del Resucitado sea con vosotros!. Amén”. Los portadores de ministerios sacerdotales anuncian el perdón de los pecados refiriéndose al ministerio de Apóstol: “Por encargo de mi enviado, el Apóstol, os anuncio el alegre mensaje: En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, el Hijo del Dios viviente, os son perdonados los pecados. ¡La paz del Resucitado sea con vosotros! Amén”.

¿Qué son los “actos de bendición”?

Dios acompaña al hombre con su bendición en las diferentes situaciones de la vida. Entendemos por “actos de bendición” todos aquellos actos que se realizan en la Iglesia para ocasiones determinadas. Los actos de bendición no son Sacramentos.

¿Qué sucede en un acto de bendición?

En un acto de bendición, Dios se vuelve a la persona que ruega con sinceridad ser bendecida. A través de los Apóstoles y los portadores de ministerios sacerdotales, Dios bendice al que lo solicita ofreciéndole ayuda, gracia y misericordia. En un sentido más amplio, la inauguración de un edificio de una iglesia o de un lugar de reuniones para una comunidad también forma parte de los actos de bendición.

¿Qué actos de bendición tienen lugar en el Servicio Divino?

En el Servicio Divino tienen lugar los siguientes actos de bendición: Confirmación, Adopción en la Iglesia Nueva Apostólica, dispensación de la bendición de compromiso, de la bendición de casamiento y de la bendición para aniversarios de bodas. La ordenación y otros actos concernientes al ministerio espiritual también se realizan en el Servicio Divino.

¿Cuál es la función de la música en el Servicio Divino?

El propósito de la música en el Servicio Divino es alabar y honrar a Dios (cf. Salmos 150). La música siempre tiene una finalidad de servicio. Puede conmover en lo más hondo, prepara a la comunidad para el anuncio de la palabra y subraya la palabra de Dios. Por el canto de la comunidad y el coro, o bien por música instrumental, se expresan y transmiten ánimo, fuerzas y confianza. Cuando hay tristeza y aflicción, a través de la música puede experimentarse consuelo. La música y el recogimiento antes del Servicio Divino promueven la concentración de los presentes y preparan para el anuncio de la palabra. Por el canto de la comunidad, todos los presentes están incluidos activamente en el desarrollo del Servicio Divino. Antes del festejo de la Santa Cena, la comunidad puede manifestar sus sentimientos de arrepentimiento en un canto acorde. El canto que se entona durante el festejo de la Santa Cena expresa amor y gratitud a Dios.

¿Cómo finaliza el Servicio Divino?

Al final del Servicio Divino es dispensada la bendición del trino Dios a todos los presentes. Junto con la fórmula de la introducción trinitaria, la bendición final conforma el marco del desarrollo del Servicio Divino, denotando que todo lo que acontece en el Servicio Divino se origina en el trino Dios.

¿Qué dice la bendición final?

Esta bendición es expresada a la comunidad con las palabras de 2 Corintios 13:14: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros”.

Pie de imprenta

Editor: Jean-Luc Schneider, Überlandstrasse 243, 8051 Zürich, Suiza

Editorial Friedrich Bischoff GmbH, Frankfurterstrasse 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania

Director: Peter Johanning

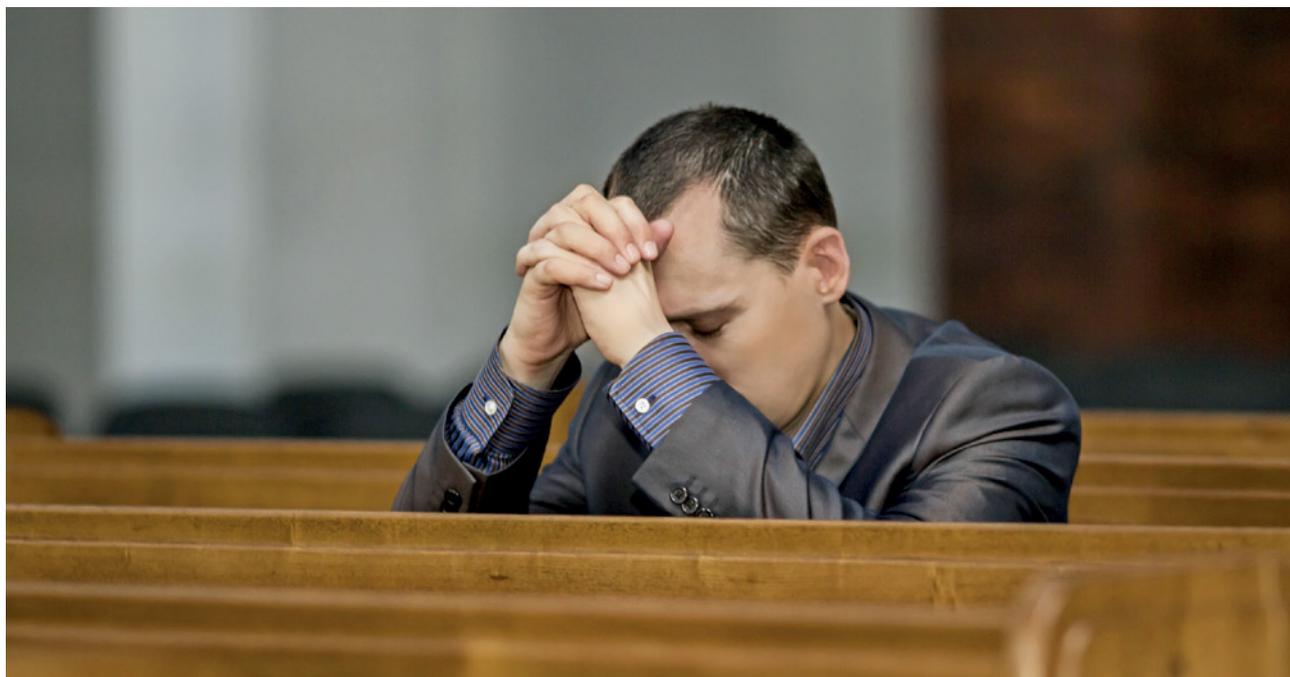


Foto: Malyeyski Dzmityr - Fotolia.com

El perdón de los pecados

¿Qué debe hacer el hombre para lograr el perdón de los pecados?

Para lograr el perdón de los pecados es necesario:

- El hombre debe creer en Jesucristo como su Redentor (cf. Juan 8:24).
- Además es necesaria la fe en que el perdón de los pecados es anunciado por los Apóstoles.
- También es necesario reconocer que se ha pecado, que por eso uno se carga con culpa y está necesitado de gracia.
- Se debe anhelar entrañablemente ser reconciliado con Dios.
- El pecador debe arrepentirse de sus pecados y confesar ante Dios en el Padre Nuestro: “Perdónanos nuestras deudas ...”.
- Uno debe proponerse seriamente vencer las debilidades y faltas.
- El pecador debe querer reconciliarse con aquel que le ha hecho algo y que por eso se ha vuelto culpable ante él.

¿Con qué texto se ora el Padre Nuestro en el Servicio Divino?

En el Servicio Divino, el Padre Nuestro se ora según el texto del Evangelio de Mateo: “Padre nuestro que estás en los

cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”.

¿Qué significa dirigirse a Dios como “Padre nuestro”?

El hecho de dirigirse al “Padre nuestro” identifica a esta oración como una oración que se pronuncia en conjunto. Los que la oran se dirigen a Dios como “Padre”, expresando que Él los ha creado, que Él es su Señor y que se ocupa de ellos. Se pueden dirigir a Dios sin temor, en amor y diciéndole con confianza “Padre”.

¿Qué significa: “... que estás en los cielos”?

Las palabras “en los cielos” enfatizan que Dios es más grande y sublime que todo lo terrenal y aún así, en su omnipresencia, está cerca del hombre.

¿Qué significa: “Santificado sea tu nombre”?

Es la primera petición del Padre Nuestro. Dios es santo. Los

creyentes santifican su nombre dándole toda honra y esforzándose en vivir conforme a su voluntad. Esta petición recuerda al mismo tiempo el segundo mandamiento.

¿Qué significa: “Venga tu reino”?

El reino de Dios ha venido a los hombres en Cristo. Con la petición “Venga tu reino” se ora para que la naturaleza de Cristo pueda ser percibida cada vez más en la comunidad. Además, con estas palabras se ora para que se manifieste el futuro reino de Dios. Este comenzará con el retorno de Cristo para buscar a su comunidad nupcial.

¿Qué significa: “Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”?

En el cielo, el dominio donde Dios reina, su voluntad rige ilimitadamente. La petición “Hágase tu voluntad” está orientada a que también sobre la tierra todo se realice conforme a su voluntad. Con estas palabras los creyentes también oran para que logren hacer la voluntad de Dios.

¿Qué significa: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”?

Con ello se ora por todo lo que necesita el hombre para vivir. La petición también incluye que Dios conserve la creación. En sentido figurado, la petición está dirigida a que Dios dé su palabra como “alimento” para el alma inmortal.

¿Qué significa: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”?

Por los pecados cometidos, todos los seres humanos cargan con culpa sobre sí. Con esas palabras los creyentes se profesan ante Dios como pecadores y piden por su perdón. Como Dios es misericordioso y perdona, espera que nosotros también perdonemos a quienes hayan sido injustos con nosotros. De ahí que sólo seremos perdonados si nosotros mismos somos reconciliables y estamos dispuestos a perdonar.

¿Qué significa: “Y no nos metas en tentación”?

Los creyentes imploran a Dios que les ayude a resistirse con todas sus fuerzas al pecado. Así también, expresan la petición de que Dios los preserve de pruebas de fe demasiado severas.

¿Qué significa: “Mas líbranos del mal”?

Esta petición expresa el deseo de que Dios libere del poder del maligno. Finalmente, se trata de que Dios nos conceda la redención definitiva librándonos para siempre del mal. En el Hijo de Dios es “en quien tenemos redención..., el perdón de pecados” (Colosenses 1:14).

¿Qué significa: “Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos”?

Estas palabras constituyen una alabanza a Dios (“doxología”), en la cual es glorificado el Todopoderoso y le es ofrecida la honra que le corresponde. La mirada se dirige a la consumación de su plan de salvación, cuando los redimidos podrán experimentar para siempre la gloria junto a Dios.

¿Qué significa: “Amén”?

Esta palabra proviene del hebreo y significa traducida: “¡Así sea!”. Concluye con ella el Padre Nuestro, reafirmando una vez más lo que fue dicho a Dios en esta oración.

¿Cuándo tiene lugar el anuncio del perdón de los pecados en el Servicio Divino?

El perdón de los pecados se anuncia inmediatamente después de orar en conjunto el Padre Nuestro.

¿Cuál es el motivo por el que pueden ser perdonados los pecados?

Los pecados pueden ser perdonados porque Dios –como el Dios de amor– envió a su Hijo a los hombres sobre la tierra. Por su muerte en la cruz, este ofreció el sacrificio eternamente valedero para el perdón de los pecados. Entregando voluntariamente su vida, Jesucristo quebró el poder de Satanás y venció al diablo y sus obras, es decir, al pecado y la muerte. Desde ese entonces es posible la remisión de los pecados en el hombre (cf. Mateo 26:28). Jesús sacrificó su vida por nosotros para que nos puedan ser perdonados los pecados y no tengamos que quedar bajo el dominio del pecado.

¿Quién perdona los pecados?

Es el trino Dios el que borra los pecados. El hombre, por sus propias fuerzas, no tiene la capacidad para perdonar pecados ni para ser liberado de ellos. “Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado” (Romanos 4:8).

¿Qué efectos tiene el perdón de los pecados?

El perdón de los pecados limpia de pecados y anula la culpa existente ante Dios. Los creyentes a quienes les han sido perdonados los pecados, reciben la paz de Jesucristo con las palabras: “¡La paz del Resucitado sea con vosotros!”. Si esta paz es recibida con fe en el corazón, hace desaparecer el temor por las consecuencias del pecado. Independientemente del perdón de los pecados, el hombre debe hacerse cargo de las consecuencias y responsabilidades que genera su conducta pecaminosa, sean de tipo material o legal.

Oración por la paz bajo monumentos conmemorativos

“¡Fue genial!”: con estas palabras se despidió el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider de Corea del Sur. Diez días estuvo de viaje por el Lejano Oriente, dejando y llevándose muchas impresiones.



Foto: INA Corea

Incheon se llama el aeropuerto, el más grande de Corea del Sur, desde donde el Apóstol Mayor regresó a Europa. Había llegado a Tokio-Haneda, el segundo aeropuerto más grande de Asia. En Japón la comunidad nuevoapostólica lo recibió con calidez.

En la reunión de bienvenida, los hermanos en la fe mostraron a quien dirige su Iglesia el tradicional instrumento denominado koto, una cítara de 13 cuerdas. Tampoco podía faltar la clásica ceremonia del té, el fondue de caldo shabu-shabu ni el sushi, los rollos de arroz casi siempre con pescado crudo.

Comienzo en Japón

El Servicio Divino del 22 de mayo tuvo lugar en el hotel Keio Plaza en el Tama Center. La prédica se basó en el texto bíblico de Jeremías 29:11. El enunciado central fue: el Espíritu Santo consuela revelando los pensamientos de Dios y enseñando su voluntad.

Más tarde ese día, el Apóstol Mayor Schneider visitó el edificio de la iglesia de la pequeña comunidad de Tama. Allí recibió un panorama de la historia de la Iglesia Nueva Apostólica en el país, que comenzó en 1968 con el Sellaamiento de dos familias japonesas.



Hacerla sonar juntos: el Apóstol Mayor y sus acompañantes en la Campana de la Paz del parque conmemorativo Imjingak

“...cudriño la mente, que pruebo el corazón...”. Los pensamientos centrales fueron: Todo lo que hace el hombre, Dios sabe con qué intención lo hizo. El creyente se abre ante Él.

Encuentro con dirigentes de distrito de China

Al margen de su visita al Lejano Oriente, el Apóstol Mayor Schneider aprovechó la oportunidad para encontrarse con los dirigentes de Distrito de China. Allí, según el Apóstol de Distrito Urs Hebeisen, la Iglesia no está activa como una institución formal. De todos modos, hay comunidades que creen de acuerdo a la doctrina nuevoapostólica y son conducidas por Apóstoles chinos.

Punto culminante en Corea del Sur

El punto culminante del viaje por el Lejano Oriente fue, sin embargo, su permanencia en un país dividido: Corea. Allí visitó la zona desmilitarizada, la franja de cuatro kilómetros de ancho y 250 kilómetros de largo que separa Corea del Norte y Corea del Sur desde la Guerra de Corea.

Aquí también está el parque conmemorativo Imjingak con numerosos monumentos para la reunificación, como ser la Campana de la Paz y el Puente de la Libertad. El Apóstol Mayor aprovechó la visita al lugar para orar por la paz. La oración tomó en consideración a las personas vivientes y difuntas de ambos lados de la frontera, su bienestar y ante todo, su redención.

Conferencia de Apóstoles con debate abierto

Para Daejeon estaba programada el sábado una conferencia con los Apóstoles de Asia del Sudeste y Australia. El tema del encuentro fue ante todo el trabajo actual en la interpretación de ministerio de la Iglesia Nueva Apostólica. Como ya lo hizo en la asamblea de Pentecostés de Alemania, el Director de la Iglesia se tomó mucho tiempo para intercambiar pensamientos sobre este tema.

El Servicio Divino del 29 de mayo en Daejeon también se efectuó en el salón de un hotel. El texto bíblico que se utilizó se encuentra en Jeremías 17:10: “Yo Jehová, que es-

Las visitas del Presidente de la Iglesia siempre son algo especial, saca como conclusión el Apóstol de Distrito Hebeisen. Pero lo más importante para los hermanos y hermanas es el triple fortalecimiento que producen: el fortalecimiento de la fe, el fortalecimiento de la motivación a seguir adelante y no rendirse, así como el fortalecimiento del deseo de hacer las cosas mejor.



Viejos maestros y cantos nuevos

“¡Increíble! ¡Destacado! ¡Qué voces maravillosas! ¡Qué buen programa!”. Son las reacciones unánimes al programa musical. Los conciertos de Pentecostés son legendarios. Lo especial en este año: se presentó en Wiesbaden un coro de niños de Ciudad del Cabo.

El imponente edificio ofrece doce fabulosas salas y salones. La entrada impresiona con su cúpula de 21 metros de altura y las comodidades técnicas disponen del estado más moderno. Un entorno óptimo para los artistas y el público

del concierto de Pentecostés de este año. En el programa hay viejos maestros y cantos nuevos. En seguida al principio batería, timbal, piano. Más de 100 niños del coro de niños Hesse Sud llegan al escenario en remeras anaranjadas. Resuena el “African Allelulia” de Jay Althouse. El artista nacido en 1951 es americano y vive en Carolina del Sur. Ya ahora su obra comprende 600 títulos.



Pentecostés significa compromiso y alegría

Luego el Director internacional de la Iglesia, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider, se dirige al público. Habla de compromiso e involucrarse, pero también de alegría y la asistencia de Dios. Estos son precisamente los temas que cumplen un papel importante en Pentecostés: el compromiso por el Evangelio es acompañado por la alegría del Espíritu Santo. Poderse desconectar y dejarse preparar para el Servicio Divino de Pentecostés. Esto lo desea el Apóstol Mayor para él mismo y para los invitados al concierto.



Foto: Oliver Rütten



Con un tema adicional interpretado por todos los músicos participantes, finaliza el impresionante concierto la noche previa al domingo de Pentecostés 2016.

De Felix Mendelssohn-Bartholdy proviene el grandioso oratorio “Paulus”. El joven compositor comenzó esta obra en 1832. Fue estrenada en 1836 para la 18ª fiesta de música de Baja Renania en Düsseldorf, Alemania, justamente un domingo de Pentecostés. Una obra muy variada que muestra toda la amplitud del carácter de Pablo. La obertura y dos corales de la misma fueron presentados por la orquesta filarmónica de cámara de Hesse Sud bajo la dirección de Burkhard A. Schmitt.

Se escuchan más obras del barroco y del romanticismo, hermosas conducciones vocales con acordes exigentes: el coro es muy eficiente y domina cada desafío con un sonido impactante. Como con Peter Cornelius y su “Te quiero amar, mi corona”.

Somos hijos de la luz

Con remeras azules se presentan en el escenario doce niñas: bajo la dirección de Anthea Rohde se presenta el coro de niños de Ciudad del Cabo en la mitad del concierto. Ya resulta impactante, con qué elegancia y disciplina empren-

den su obra las doce jóvenes artistas. “Ven, Espíritu, ven” dice su simple pero emotivo canto. Y el coro y la orquesta responden con “Somos hijos de la luz y del día” de Mark Hayes, un canto que se adapta maravillosamente al marco musical.

El Apóstol Mayor Schneider, que va nuevamente al escenario para pronunciar algunas palabras finales, elogia a todos los artistas y músicos. “Personalmente, estoy muy impresionado. Esta ha sido una muy buena introducción para mañana domingo”, dice la máxima autoridad de la Iglesia. Y demuestra su agradecimiento con un largo aplauso en dirección a los intérpretes.

Y después todavía le pide unas palabras a su antecesor en el ministerio, el Apóstol Mayor en descanso Wilhelm Leber. Como siervo en descanso él está orientado a recibir, dice. Le gustó especialmente la gran variedad del programa: “Una variedad de estilos, pero todo orientado al Espíritu Santo”, expresa su opinión con una frase. “Así queremos vivir la fiesta de Pentecostés: en la unidad del Espíritu Santo”.

Paquetes para 60.000 comunidades

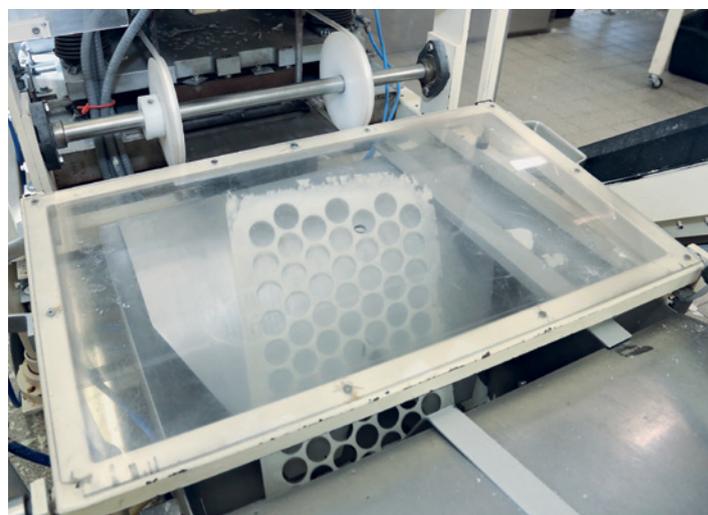
Pesa nada más que 0,25 gramos y sin embargo se necesitan aviones y barcos para que pueda llegar a todas partes. Nos referimos a la hostia. Y sólo si funciona bien la logística, las comunidades nuevoapostólicas pueden celebrar la Santa Cena.



Foto: Frank Schuldt

No se necesita un gran coro, calefacción ni equipo satelital, ni siquiera un edificio de una iglesia con posibilidad de sentarse. Nada de eso es de importancia existencial. Cuando se trata del equipamiento mínimo de una comunidad, el Apóstol Mayor Schneider menciona sólo tres cosas: siervos, Pensamientos Guías y Santa Cena.

Los siervos son ordenados por los Apóstoles y reciben un encargo para una determinada comunidad. Los Pensamientos Guías son escritos por Apóstoles y publicados por el Apóstol Mayor. Y las hostias para el festejo de la Santa Cena, no, no las hacen los Apóstoles, son horneadas en fábricas de hostias y enviadas a más de 60.000 comunidades en todo el mundo. Experiencias de largos años y una logística muy sofisticada lo hacen posible.



Tres fábricas de hostias propias

En todo el mundo la Iglesia Nueva Apostólica posee fábricas de hostias en tres lugares: una en Bielefeld/Alemania, una en Ciudad del Cabo/Sudáfrica y una en Lusaka/Zambia. Además existe una pequeña manufactura en la India en la que las hostias son hechas artesanalmente con una gofrera y luego se les echan gotitas de vino tinto. En todos los lugares juntos se producen anualmente 200 millones de hostias, algo así como siete hostias por segundo, siete días en la semana, todo el día. Y siempre con la misma proporción de harina y agua, 1:1,3 –como bien sabe el fabricante de hostias.

La fábrica de hostias más antigua es la de Bielefeld; fue fundada en 1931. La fábrica de Ciudad del Cabo fue fundada en febrero de 2003 y la de Lusaka en marzo de 2012. El motivo de la creación de nuevas fábricas fue que por las localizaciones adicionales y los caminos más cortos la Iglesia pudiese reducir los costos de transportes. Desde Ciudad del Cabo se provee hoy a las comunidades en las áreas de Sud-



En todo el mundo, la Iglesia Nueva Apostólica mantiene tres fábricas de hostias: en Ciudad del Cabo/Sudáfrica (desde 2003), en Lusaka/Zambia (2012) y en Bielefeld/Alemania (en la foto), donde ya se producía en 1931.



África, África del Sudeste, África Oriental y una parte de la República Democrática del Congo (Oeste). Desde Lusaka se envían hostias a las comunidades de los países de Zambia, Malawi y Zimbabwe.

Envío con camiones, aviones y barcos

En Bielefeld se ocupan de la producción de las hostias tres empleados full time, un empleado part time y un asistente. Desde aquí se envían hostias a más de 60 países y muchas miles de comunidades. Las comunidades más alejadas están a 16.000 kilómetros de distancia en Samoa Americana y las islas Fiyi en el Pacífico Sur.

Después de hornearlas, las hostias se empaquetan en pequeñas cajas y se preparan para su envío. Además de la producción, la logística que le sigue es otra tarea esencial de los empleados. Hasta diez veces por mes se cargan las tarimas en vehículos de expedición. Son especialmente los envíos de gran volumen, por ejemplo a las comunidades del Congo. Se los remite por vía aérea a África Central y desde allí a unas 80 áreas de Apóstol.

Además, en Bielefeld los productores preparan tres docenas de envíos en el clásico servicio de paquetes. Algunos países reciben sus envíos todos los meses, otros cada dos o tres meses. “Según las necesidades”, menciona el director de la fábrica de hostias, el Evangelista de Distrito Michael Block. Un solo envío se hace por vía marítima. Las comunidades de Sierra Leona/África Occidental reciben las hostias por barco, que en este caso es la vía más rápida. 110 millones de hostias salen de esta manera del predio de la fábrica de Alemania. De ellas, 34.500 hostias son producidas sin gluten, lo que lleva mucho trabajo manual, y se envían ante todo a comunidades de Europa, Canadá y EE.UU.

Las hostias también de retorno

“De tanto en tanto viene algún paquete a la fábrica de retorno”, dice el Evangelista de Distrito Block. Por qué sucede, no se sabe. Pero hasta ahora nadie rechazó la recepción de las hostias. Ni en el envío de los paquetes ni en el Servicio Divino, cuando la comunidad celebra la Santa Cena y participa de la comunión con Jesucristo. “Tomad, comed. Haced esto en memoria de mí”, dijo Jesús.



Foto: INA Zambia

Sin descanso en Zambia

Más de 1.300 sellados en un Servicio Divino de tres horas. Eso pasa en Zambia, pues Zambia es un baluarte nuevoapostólico. Los Apóstoles trabajan sin descanso para poder cumplir con las dispensaciones de Sacramentos.

Zambia, un país maravilloso con gente maravillosa. El estado del sur de África limita con Angola, la República Democrática del Congo, Tanzania, Malawi, Mozambique, Zimbabwe, Botswana y Namibia. Más de un millón de miembros pertenecen allí a la Iglesia Nueva Apostólica. Las alrededor de 7.400 comunidades son atendidas por 30.000 portadores de ministerio.

El Apóstol de Distrito Charles Ndandula es el Director nacional de la Iglesia. En esa función viaja mucho recorriendo todo el territorio. A mediados de abril estuvo toda una semana en el norte del país. En la provincia del Noroeste

de Zambia, su programa estuvo totalmente colmado del 14 al 23 de abril. En sus apuntes de viaje informa que estaban planeados una serie de Servicios Divinos y entrevistas. "Yo mismo no había incluido primeramente para el domingo 24 de abril ningún Servicio Divino en mi plan de viaje. Entonces aproveché la oportunidad y fui a Ndola", escribe Charles Ndandula.

1.300 sellados

El Servicio Divino tuvo lugar en la comunidad Ndola Central. Habían sido invitados de los cinco distritos de la Igle-



sia vecinos todos aquellos que ya estaban bautizados, pero que todavía no habían sido sellados. Este hecho se había dado porque el Apóstol local, Aaron Katungu no había podido trabajar por un tiempo por motivos de salud y posteriormente, en septiembre de 2015 había fallecido. Por ende, desde mediados del año pasado no se habían podido realizar Sellamientos.

Lo que esperaba al Apóstol de Distrito, fue incluso para él un marco inusual: más de 4.000 personas estaban reunidas en la Iglesia. 1.304 de ellas deseaban recibir el Santo Sellamiento. "Fue para mí un instante conmovedor e histórico al mismo tiempo. El Servicio Divino duró con todo casi tres horas, muy largo pero era inevitable", resumió el Director nacional de la Iglesia a su regreso.

Ndola, una joven ciudad vieja

Ndola es la tercera ciudad más grande de Zambia. Viven aquí alrededor de 400.000 personas. Es la capital regional, el corazón del Cinturón del Cobre, la región de Zambia donde está emplazada la industria. Aunque es una ciudad joven, fundada en 1904, es la segunda más antigua del país. Uno de los muchos misterios de este maravilloso país con gente igual de maravillosa.

A veces hasta inventamos palabras nuevas

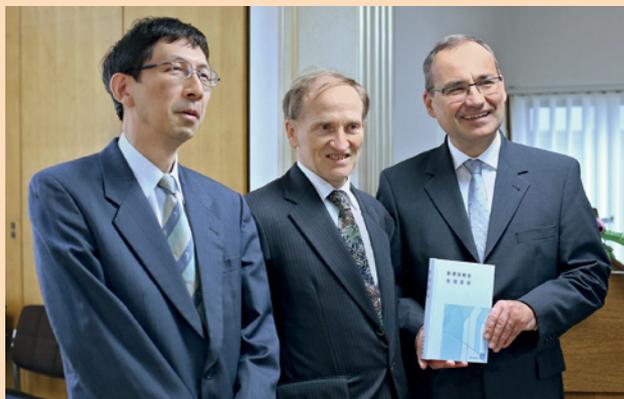


Foto: INA Japón

En ese tiempo otros ni siquiera llegan a leer el Catecismo. En cuatro meses Toshiyasu Matsuoka tradujo cientos de páginas de doctrina de la Iglesia al japonés. Ahora él mismo entregó el primer ejemplar al Apóstol Mayor. Tuvo mucho apoyo por parte de las hermanas y los hermanos, que lo ayudaron con las correcciones y ante todo dijo: "¡Yo amo este trabajo!".

Un jubileo en el Himalaya



Foto: INA Canadá

La Iglesia Nueva Apostólica celebró sus 25 años de permanencia en Nepal. Un terremoto había asolado en la primavera boreal de 2015 a amplias partes de Nepal. Así, en el año del jubileo 2015 lo que menos se planeó fue festejar. Pero el Apóstol de Distrito Mark Woll lo recuperó con su visita en la primavera de 2016. Formó parte de su estadía un Servicio Divino para los siervos y sus esposas en la iglesia de Katmandú, que había sido dañada por el terremoto, así como dos Servicios Divinos centrales para los hermanos y hermanas de las zonas montañosas, y los de la región del sur. La Iglesia Nueva Apostólica cuenta en Nepal con un total de 13 comunidades y tiene cerca de 1.000 miembros.



Anticipo

- 02.10.2016 Berlín/Alemania
- 09.10.2016 Lausana/Suiza
- 23.10.2016 Perth/Australia
- 03.11.2016 Bulawayo/Zambia
- 06.11.2016 Blantyre/Malawi
- 20.11.2016 Hilversum/Países Bajos
- 27.11.2016 Los Ángeles/EE.UU.
- 11.12.2016 Hanóver/Alemania
- 18.12.2016 Ciudad del Cabo/Sudáfrica
- 31.12.2016 Biel/Suiza

